

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

A las 22,30 (hora local) de ayer, en la comunidad de El Hatillo (Venezuela), ha sido llamada a la vida eterna, nuestra hermana

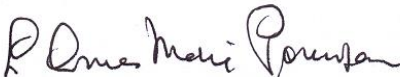
**ANGELI MARIA Sor MARIA FERNANDA**  
**Nacida en Massa Apuania el 19 de agosto de 1931**

Sor Maria Fernanda ha vivido, hasta el último día, en el clima del rendimiento de gracias, de la plena donación, sintiéndose misionera en todas las fibras de su existencia. Entró en la Congregación en la casa de Alba el 20 de septiembre de 1948, y después de algunas experiencias de “propaganda” en la zona de Cuneo y en la diócesis de Brescia, fue trasladada a Roma para el noviciado, que concluyó, con la primera profesión, el 19 de marzo de 1952. En el tiempo del juniorado, fue inserta en la comunidad de Chiavari donde llegaba, con entusiasmo y con las maletas llenas de libros, a las tierras de la Liguria. Después de la profesión perpetua, emitida en 1957, hizo una breve experiencia en la librería de Cosenza y luego regresó a Chiavari, donde fue una superiora muy amada, que tenía una atención particularísima también para las hermanas que iban a la comunidad para la cura del mar, mientras prestaban ayuda en la difusión en las numerosas colonias marinas.

En 1967, el Señor le dirigió la invitación a dejar su tierra para partir hacia la Isla de Puerto Rico donde, en Río Piedras, se abría también oficialmente, una comunidad. En Puerto Rico, Sor Fernanda pasó los años más bellos de su vida: por cinco mandatos desempeñó el rol de superiora y por diez años, en tiempos diversos, supo literalmente encantar a la población que frecuentaba la librería con el garbo, la capacidad de acogida y de ensimismarse de las necesidades de cuantos se acercaban a ella. En ocasión de su partida de la Isla de Puerto Rico, donde tanto bien había difundido con el testimonio de su vida, el periódico católico local escribía:

«Cuando Sor Fernanda salió de su Patria, con una sonrisa expresiva y el corazón misionero, dirigido a nuestra isla, ni siquiera sabía hablar castellano. No sabía dónde se encontraba la *Isla del encanto* e ignoraba también muchos detalles de nuestra historia y cultura. Pero tenía un voto de obediencia y al llegar aquí, acompañada de sus inseparables hermanas: la fe, la esperanza y el amor. En su ligero equipaje, la promesa de Jesús reservada a los que dejan el hermano, la hermana, la madre... En la misión, advertía la urgencia de instruir a nuestro pueblo evangelizando a través de los medios más rápidos y eficaces. Ahora Sor Fernanda, parte para la nación gemela de Venezuela y hoy, decimos a nuestra querida hermana que nos deja físicamente: gracias Sor Fernanda por tantos compromisos, sacrificios y oraciones, gracias por la caridad y entusiasmo: a imagen de san Pablo, te has hecho toda para todos. Que Dios te bendiga».

Sor Fernanda ha vivido muchos años también en Venezuela, que con Puerto Rico forma una única delegación. En la comunidad de Barquisimeto, en diversos tiempos, ha sido superiora, asistente de las novicias, encargada de la librería; en Caracas y en Puerto Ordaz ha desempeñado el servicio de librerista; en El Hatillo, en la casa de delegación, se ha ocupado de la importación y de varias formas de misión. Era fuerte su decisión de ser misionera hasta el final de su vida, y el Señor la ha escuchado. Desde aproximadamente dos años, residía en la casa de delegación, donde ha sido cuidada con mucho amor por las hermanas de la comunidad. Un mes atrás, fue hospitalizada en la unidad de terapia intensiva a causa de una broco-pulmonía particularmente insidiosa. Su corazón, ya muy enfermo y progresivamente debilitado: ayer en la noche se ha abandonada dulcemente, se ha rendido al amado que pronunciaba para ella palabras de amor y la invitaba a levantarse e ir, a alegrarse, a no temer. En esta novena de Navidad, se ha dejado iluminar por el *Astro que surge*, que ha infundido en ella los resplandores de luz eterna. Con afecto

  
Sor Anna Maria Parenzan  
Superiora general

Roma, 21 de diciembre de 2016.